

EL MUNDO DE **MAÑANA**

Noviembre y
diciembre del 2014
www.mundomanana.org

Estemos atentos al **Oriente Medio**

- Pág 4 -

Jóvenes del mañana	Pág. 10
El cerebro humano	Pág. 12
Anatema	Pág. 14

Foto portada: Ryan Rodrick Beiler / Shutterstock



Mensaje personal del director asociado, Richard F. Ames

¡Necesitamos arrepentimiento nacional y personal!

Como bien lo saben nuestros más antiguos lectores, *El Mundo de Mañana* lleva muchos años predicando las buenas nuevas del Reino venidero de Dios, y advirtiendo a las naciones que *si no se arrepienten* de sus caminos cada vez más inmorales y más alejados de Dios, el Creador las va a juzgar severamente.

Entre dichas naciones el diminuto país de Israel, descendiente actual de la antigua Judá, no es excepción. En la medida en que el Estado Judío se identifica como una nación que se esfuerza por obedecer al Dios de Israel, debe ser especialmente claro que tiene, si acaso, una responsabilidad aun mayor que las naciones no israelitas de ser un ejemplo de los valores bíblicos y morales para el resto del mundo.

Sin embargo, Israel es una de las naciones moralmente más flojas que hay en el planeta. Escasamente se distingue de los Estados Unidos, el Reino Unido, Australia y otras naciones descendientes de Israel, en su rechazo total a los valores sobre los cuales se fundaron.

¡Problemas para Jerusalén!

Las Escrituras revelan que cuando regrese el Mesías, hará de Jerusalén la capital del mundo. Los israelíes arrepentidos servirán al Rey de reyes, cuyos ayudantes serán los apóstoles, cada uno encargado de una de las doce tribus de Israel (Mateo 19:28). Esperamos con anhelo ese día glorioso cuando todas las naciones guardarán la Fiesta de los Tabernáculos y “[subirán] a Jerusalén para adorar al Rey, al Eterno de los ejércitos” (Zacarías 14:17).

Pero las Escrituras también hablan de tiempos difíciles antes del regreso de Cristo. La profecía bíblica revela que Jerusalén será subyugada por un gobierno y una fuerza militar foránea (Lucas 21:20). Dios reveló al apóstol Juan esta profecía, dura pero cierta, a propósito de Jerusalén: “Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él. Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses” (Apocalipsis 11:1-2).

EL MUNDO DE MAÑANA

Director general

Roderick C. Meredith

Director de la obra hispana

Mario Hernández

Director financiero

Raúl Colón

Colaboradores

Margarita Cárdenas

Madeleine Lincoln-Strange

Annie Pérez de Colón

John Robinson

Jorge Schaubeck

Direcciones de El Mundo de Mañana

Argentina

Mitre 2996

8000 Bahía Blanca,
Buenos Aires

Tel. 54 (291) 488 4253

Bolivia

Ave Potosí #1171

Entre Aniceto Padilla y Uyuni
Zona Recoleta, Cochabamba

Tel. 59 (1) 4489291 (293)

Chile

Casilla 31

Independencia,
Santiago

Tel. 56 (2) 506 8657

Colombia

Apartado 201909

Medellín, Antioquia

Tel. 57 (4) 570 0027

Costa Rica

Apartado 234

6151 Santa Ana 2000

Tel. (506) 2228 5935

España

Apartado 356035004

Las Palmas,
Gran Canaria

Estados Unidos

Apartado 3810

Charlotte, NC 28227-8010

Tel. 1 (704) 844 1970

Guatemala

7ª Ave 8-43 Zona 2,

B° El Jardín, Coatepeque,
Quetzaltenango

Tel. (502) 7775 4824

México

Apartado 89

76901 El Pueblito,
Corregidora

Querétaro

Puerto Rico

Urb. Sabanera 282

Camino Miramontes
Cidra 00739

Tel. (787) 420 4543

www.mundomanana.org

Correo: viviente@lcg.org

La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio de suscripción. Se distribuye gratuitamente a quien la solicite gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Cristo a todas las naciones. Salvo indicación contraria, los pasajes bíblicos que se citan en esta publicación han sido tomados de la versión Reina Valera revisión de 1960.

Nuestra portada: “Cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos” (Lucas 21:20)

¿Con qué objeto permitiría Dios que los gentiles se apoderaran de Jerusalén? Israel debe examinarse con respecto a los diez mandamientos y su conducta nacional. ¿Acaso la Israel actual ha cumplido su responsabilidad ante el resto del mundo? Estas normas se aplican tanto a las demás naciones descendientes de Israel, como a la nación que hoy lleva su nombre. Si estos pueblos no reconocen y se arrepienten de su inmoralidad, Dios intervendrá para castigar y corregirlas con poder. Para evitar la destrucción profetizada, es preciso que haya un renacer significativo, una búsqueda de Dios tanto de las personas como de las naciones.

La profecía bíblica revela que los acontecimientos en Israel serán decididos en gran parte por potencias religiosas y políticas. Un falso profeta engañará a miles de millones de seres humanos, llegando al extremo de hacer milagros, como bajar fuego del cielo (Apocalipsis 13:13-14). La potencia, o “bestia” profetizada va a conquistar naciones ¡y finalmente llegará a luchar contra el Creador a su regreso! (Apocalipsis 17:11-18). Recordemos que en el año 70 DC un líder romano cumplió la profecía de Daniel 9:26: “El pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario”. Fue un adelanto de la potencia bestial del final de los tiempos.

¡Cristo nos manda “velar”!

Jesús nos dijo que estuviéramos atentos a la aparición de una abominación en los últimos días: “Cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes” (Mateo 24:15-16). En su Evangelio, Mateo resaltó la importancia de que “debemos entender”. El apóstol Pablo describió un futuro “hombre de pecado... el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios” (2 Tesalonicenses 2:3-4).

Queridos lectores, tal como les ruego en mi artículo en la página 4 de este número, ¡no dejen de observar el Oriente Medio! Las condiciones actuales respecto de una paz entre Israel y el gobierno palestino de unión nacional indican que solamente presiones externas lograrán un acercamiento temporal entre estas partes. El papa Francisco encabezó una “cumbre de oración” en el mes de junio para los líderes de ambos grupos. El *Washington Post* informó: “El papa Francisco reunió a los presidentes de Israel y la Autoridad Palestina el domingo en el Vaticano para que se unieran en oración y prometieran buscar la paz, si bien no hay trato oficial entre sus gobiernos. El presidente israelí Simón Peres y el líder palestino Mahmud Abás terminaron la ceremonia de dos horas besándose en la

mejilla, y sembrando un olivo, gestos que tratan de indicar un compromiso para intentar poner fin a uno de los conflictos más largos y difíciles en el mundo” (8 de junio del 2014).

¿Quiénes son los herejes?

Los gestos diplomáticos del papa Francisco nos hacen recordar que un aspecto clave del conflicto en el Oriente Medio es la tensión entre diferentes puntos de vista religiosos. En su artículo titulado “Anatema”, en la página 14 de este número, el señor Dexter Wakefield señala la triste ironía de que la actual comunidad “cristiana tradicional” suele rechazar como herejes precisamente a los cristianos que se aferran a las creencias originales de Jesucristo y los doce apóstoles.

Efectivamente, como muchas veces lo ha explicado nuestro director general Roderick C. Meredith, la abrumadora mayoría de quienes dicen adorar a Jesucristo, de hecho, están practicando una religión inventada por los hombres, ¡y que en ciertos aspectos enseñan todo lo contrario de lo que enseñó Jesucristo!

Queridos lectores, ustedes deben verificar si están siguiendo las enseñanzas del verdadero Jesucristo. Estudien la Biblia y comprueben a su

entera satisfacción si Jesús enseñó las mismas prácticas que nosotros en *El mundo de Mañana* nos esforzamos por restaurar. Estas incluyen guardar el sábado, o séptimo día, como el día de reposo siguiendo el ejemplo de Jesús. Incluyendo los “sábados anuales”, es decir las siete fiestas anuales que Dios dio a su pueblo, Israel antigua, y que Jesucristo y sus apóstoles guardaron y enseñaron a guardar. Los sábados anuales siguen teniendo significado para el “Israel espiritual” o la Iglesia de Dios, porque nos revelan nada menos que el plan de Dios para la humanidad. Incluyen, igualmente, un esfuerzo sincero por vivir conforme a toda la verdad, esbozada en los diez mandamientos, con la ayuda del Espíritu Santo que mora en los verdaderos cristianos desde que se han arrepentido y han sido bautizados.

Apreciados lectores, Dios ha permitido que Satanás enciegueza a la mayoría de las personas en estos tiempos (Apocalipsis 12:9). Pero si usted está leyendo y comprendiendo lo que publicamos en esta revista, es posible que Dios lo esté llamando para ser uno de los “primeros frutos” que responderán a su mensaje en la era actual. ¡Ruego a Dios que no desatienda ese llamado!



Mahmud Abás y Shimón Peres prometen ante el Papa buscar la paz

Richard F. Ames

Richard F. Ames



Foto: ChameleonsEye / Shutterstock

Estemos atentos al Oriente Medio

Por Richard F. Ames

¿Veremos paz algún día entre Israel y los países árabes vecinos?

La profecía bíblica muestra cómo los sucesos en la región determinarán el futuro del mundo entero.

Israel y sus vecinos se encuentran en el centro de conflictos muy antiguos profetizados en la Biblia, ¡conflictos que se van a intensificar al final de esta era y hasta el regreso de Jesucristo!

Después de más de un decenio de actividad militar en Irak, los líderes estadounidenses se han asombrado ante el veloz auge del movimiento llamado Estado Islámico (EI), el cual se opone a las antiguas fronteras trazadas por los ingleses y pretende establecer un estado musulmán regido por la ley de la *sharia*, en un remanente del antiguo Imperio Otomano, hoy devastado por la guerra.

A los partidarios del EI se les acusa de reclutar palestinos para extender su causa y desestabilizar aún más a esta perturbada región, posiblemente poniendo en riesgo al gobierno de Jordania. A los líderes israelíes les preocupa cada vez más que el conflicto convierta a la Autoridad Palestina en un polvorín de actividad terrorista y una amenaza aún mayor para la paz de Israel. Tropas de la Fuerza de Defensa Israelí (FDI) arrecian sus ataques contra células

terroristas en la franja de Gaza, y en ambos bandos se derrama sangre.

A comienzos de agosto, después de tres semanas y unos días de esfuerzos concertados de la FDI por detener los ataques desde Gaza contra Israel, el número de muertos se calculaba en más de mil palestinos, incluyendo muchos civiles, entre los cuales actuaban los terroristas; y varias decenas de israelíes, principalmente soldados de la FDI. Los funcionarios que dirigen los programas humanitarios de las Naciones Unidas califican la situación en Gaza como nefasta.

¿Cuánta sangre se derramará aun antes de que se resuelva el conflicto? ¿Cuántos gobiernos subirán y caerán? Más aún: ¿llegará el día en que el Oriente Medio alcance una paz duradera?

La buena noticia es que la Biblia prevé un tiempo cuando reinará la paz no solamente en el Oriente Medio, sino en toda la Tierra. Ese momento, sin embargo, solo llegará después de un período de guerras y sufrimiento intenso como nunca lo ha visto el mundo. Si sabemos cuáles señales pro-

féticas debemos observar, podemos tener confianza y esperanza en el futuro de paz que Dios promete; incluso mientras presenciemos luchas y destrucción espantosa. ¿Cuáles son algunas de esas señales?

Primera señal: Alianzas militares al este del río Éufrates

¿Recuerda el lector la guerra entre Irán e Irak de 1980 a 1988? En ella murieron más de un millón de personas. El río Éufrates fue importante en aquel conflicto, y la Biblia muestra que volverá a ser importante en ciertos sucesos profetizados para el tiempo del fin.

El río Éufrates fluye de Turquía, pasa por Siria e Irak y desemboca en el golfo Pérsico. La nación de Irán queda inmediatamente al este de Irak. Durante el día del Eterno que se ha profetizado, un ejército tremendo de 200 millones de soldados atravesará el río Éufrates rumbo al oeste, hacia el Oriente Medio.

En el libro del Apocalipsis leemos sobre un ejército poderoso del Oriente que

matará a miles de millones de personas. El apóstol Juan lo señala como la plaga correspondiente a la sexta trompeta. Observemos dónde se reunirán esas fuerzas inmensas: “El sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios, diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates” (Apocalipsis 9:13-14).

Juan prosigue: “Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres. Y el número de los ejércitos de los jinetes era doscientos millones. Yo oí su número. Así vi en visión los caballos y a sus jinetes, los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de su boca salían fuego, humo y azufre. Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres; por el fuego, el humo y el azufre que salían de su boca” (Apocalipsis 9:15-18).

Lo anterior describe un mundo en el cual un ejército de 200 millones se abre paso al oeste cruzando el río Éufrates y mata a la tercera parte de la población del mundo: miles de millones de seres humanos. Por eso advirtió Jesucristo que si aquellos días no se acortaran, no quedaría nadie con vida (Mateo 24:21-22).

¿Cuáles son las potencias mundiales al este del Éufrates? Si miramos un mapa, veremos varias naciones, entre ellas Irán, China y Rusia. No deje de observar los movimientos militares y las alianzas internacionales de esas naciones.

Segunda señal: Mayor unidad entre los tradicionales enemigos de Israel

En junio de 1967 Israel libró lo que se vino a llamar la “Guerra de los Seis Días”. Luchando contra las fuerzas combinadas de Egipto, Siria y Jordania; Israel capturó la península de Sinaí, los Altos de Golán, Cisjordania y Jerusalén Oriental. Esta victoria le dio acceso a los antiguos sitios sagrados en Jerusalén, entre ellos el “Muro de

los Lamentos”, llamado también el muro Occidental, en el monte del Templo. Al término de la guerra, Israel ofreció devolver Cisjordania al control palestino si ellos aceptaban a Israel como propietaria única de Jerusalén. Gamal Abdel Nasser, entonces presidente de Egipto, se unió a los vecinos árabes en su oposición rotunda a esta propuesta de tierra a cambio de paz.

Siete años después, el 6 de octubre de 1973, Israel tuvo que defenderse en lo que



Los islámicos de Hamás llevan años lanzando misiles qassam de poca tecnología contra Israel

se llamó la “Guerra de Yom Kippur”, por cuanto comenzó en el día de la Expiación. Israel hizo retroceder las invasiones por parte de Egipto y Siria. Finalmente, el conflicto terminó cuando Israel, Egipto y Siria aceptaron un plan de alto al fuego propuesto por las Naciones Unidas.

Desde entonces se han producido algunos ataques militares, así como la *intifada* (palabra árabe que significa “sacudir”) que lleva años y que expresa la resistencia palestina, a veces cruenta, ante lo que consideran un dominio israelí injusto. Al mismo tiempo, continúa la violencia y el derramamiento de sangre entre diferentes facciones palestinas; el presidente de la Autoridad Palestina, Mahmud Abás, aseveró que su nación estaba “al borde de la guerra civil” a causa de la lucha entre su organización, llamada Fatá, y el grupo militante islámi-

co llamado Hamás. Estos son los mismos grupos que hace unos meses dieron pasos importantes para demostrar reconciliación mediante un acuerdo sobre la formación de un gobierno de “unidad” palestina. ¿Durará esta unidad, o por el contrario, volverán a surgir los conflictos antiguos? Cualquiera que sea la respuesta en el corto plazo, la historia ha demostrado que pese a la continuación de los conflictos entre los árabes, las naciones del Oriente Medio no vacilarán en unir sus fuerzas para luchar contra Israel.

Hacia el norte, la nación de Irán que no es árabe, continúa siendo una amenaza, y grandes demostraciones en todo el país instan a los palestinos de Gaza y de otras partes a pelear contra Israel “hasta el fin”. Irán también continúa insistiendo en desarrollar armas nucleares.

Los roces tradicionales entre sunitas y chiitas continúan en el Oriente Medio. No obstante, los estudiosos de la profecía bíblica saben que deben estar atentos a una creciente unidad entre estas fuerzas contra su enemigo común, Israel. Algunos observadores se concentran erróneamente en Irán como el principal enemigo de Israel y gran destabilizador de la región. En cambio, la Biblia revela que un “Rey del Sur” unirá varias naciones árabes, formando un bloque de poder tan formidable

que llevará al “Rey del Norte” profetizado, a intensificar sus acciones militares en las proximidades de Jerusalén (Daniel 11:40-45). Esto dará origen a un conflicto terrible que sacudirá a todo el mundo. Los estudiosos de la Biblia reconocerán que esto es señal del pronto regreso de Jesucristo según las profecías.

Tercera señal: Intentos internacionales por controlar Jerusalén

Durante años la importancia de Jerusalén para tres grandes religiones ha hecho de su administración un punto central de controversias internacionales. Si bien Israel ha controlado Jerusalén Oriental y Occidental desde 1967, muchos otros gobiernos desean ver una administración conjunta de la

ciudad. El Plan de Partición de las Naciones Unidas para Palestina, establecido en 1947 (Resolución 181 de la Asamblea General de la ONU), propuso que se tratara Jerusalén como un *cuerpo separado*, una zona administrada internacionalmente, y aunque este estatus nunca entró en vigor, muchos continúan esperando que se logre algo parecido. En 1984 el papa Juan Pablo II escribió en una carta apostólica titulada: *Redemptoris Anno*, que su deseo era que Jerusalén recibiera un “estatus especial garantizado internacionalmente”. ¿Qué garantizaría ese estatus? En 1975 el secretario de estado de los Estados Unidos, Henry Kissinger, propuso que Jerusalén se convirtiera en ciudad internacional, con el control de los lugares santos y la administración religiosa en manos del pontífice católico.

¿Se logrará tal control internacional de Jerusalén? La Biblia revela que habrá un cambio inesperado en los sucesos del mundo, y que Jerusalén será controlada no por Israel, sino por otras potencias gubernamentales. El apóstol Juan escribió: “Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él. Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses” (Apocalipsis 11:1-2).

¡Sí, Jerusalén, la “ciudad santa”, estará bajo el control de los gentiles durante 42 meses antes del regreso de Jesucristo! Una gran potencia mundial, identificada como la “bestia” en el libro del Apocalipsis, invadirá el Oriente Medio y tomará control de Jerusalén durante los tres años y medio anteriores al regreso de Cristo. Durante ese período, dos profetas de Dios estarán dando testimonio con gran poder y contendrán contra las fuerzas gentiles que estarán dominando el Oriente Medio (Apocalipsis 11:3-14).

Cuarta señal: Reanudación de los sacrificios de animales en Jerusalén

Si usted ha leído los libros de Daniel y Mateo en la Biblia, posiblemente se haya preguntado sobre la misteriosa “abominación desoladora”. ¿Qué es y qué significa en las profecías del tiempo del fin? Primero, veamos las palabras del propio Cristo: “Cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes” (Mateo 24:15-16).

Es claro que resulta importante comprender esta señal, puesto que indica el momento cuando el pueblo de Dios debe huir para escapar de las terribles calamidades profetizadas para los últimos tres años y medio del tiempo del fin.

Históricamente, el gobernante Antíoco Epífanes emitió en el año 167 AC un decreto que prohibía a los judíos hacer sacrificios en el templo. “Se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora” (Daniel 11:31). Históricamente, Antíoco no solamente suspendió los sacrificios diarios, sino que levantó una estatua de Júpiter Olimpo en el templo y dio orden de que todos la adoraran.

Este hecho, mencionado también en Daniel 8, prefigura un hito profetizado para el tiempo del fin: “Desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días” (Daniel 12:11). Así es: 1.290 días antes de la segunda venida de Jesucristo se suspenderán de nuevo los sacrificios de animales. ¡Jesús nos advierte que estemos atentos a una abominación desoladora en los tiempos del fin! Tal como Antíoco Epífanes profanó el templo en el año 167 AC y suspendió los sacrificios, también una autoridad gentil suspenderá los sacrificios judíos en el futuro. El apóstol Pablo advierte que habrá un gran profeta falso en el lugar santo: “Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdicción, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se



Un falso profeta hará prodigios asombrosos como bajar fuego del cielo

llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios” (2 Tesalonicenses 2:3-4).

Un gran profeta falso hará grandes milagros y engañará a millones de personas. Cultivará la adoración de su persona y se declarará divino. Este falso profeta hará prodigios asombrosos, hasta el punto de hacer bajar fuego del cielo, y engañará a millones de personas en todo el mundo (Apocalipsis 13:13-14). ¡No nos dejemos engañar por esas señales y prodigios! Las Escrituras nos dicen: “Examinadlo todo; retened lo bueno” (1 Tesalonicenses 5:21).

En todo esto hay un “pero”. Los judíos no han ofrecido sacrificios de animales desde el año 70 DC, cuando los romanos destruyeron el templo de Jerusalén. Para que se suspendan los sacrificios, ¡primero tienen que empezar! Cuando se reanuden los sacrificios de animales en Jerusalén, ¡usted sabrá que las profecías dadas por Jesús se encaminan hacia un rápido y dramático desenlace!

Estemos atentos a los sucesos que en Israel conducirán a la reanudación de los sacrificios de animales. Esto puede, o no, implicar la reconstrucción de un templo completo. Notemos lo que ocurrió cuando los judíos regresaron del exilio en Babilonia alrededor del año 536 AC. Tenían un

lugar santo, pero no un templo. El libro de Esdras dice que venían a la “casa de Dios” antes de que hubiera un templo donde ofrecer sacrificios (Esdras 3:8). Más tarde, en los versículos siguientes, leemos que se echaron los cimientos de un templo.

El punto es que los sacrificios deben presentarse en un “lugar santo”, y hemos visto en Esdras que esos sacrificios sí se podían presentar diariamente aunque no hubiera un edificio material llamado templo. En la actualidad, solamente los musulmanes tienen permitido adorar en el monte del Templo. El lugar más santo controlado actualmente por las autoridades religiosas judías es el “Muro de los Lamentos”. De una manera u otra los sacrificios se van a reanudar, si bien el dónde y el cómo está por verse. ¡Estemos atentos a una crisis nacional en Israel que precipite este hecho!

Quinta señal: Una superpotencia europea controla Jerusalén

Ya hemos leído sobre el “Rey del Norte” profetizado: una superpotencia al norte de Jerusalén. Esa superpotencia se identifica en la profecía bíblica como una restauración del antiguo Imperio Romano, y antes del regreso de Cristo sus fuerzas tomarán el control de Jerusalén. El profeta Daniel también habla del surgimiento de una gran potencia rival, guiada por un líder al **sur** de Jerusalén, la cual instigará a la potencia del Norte. Veamos: “Al cabo del tiempo el Rey del Sur contendrá con él; y el Rey del Norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará. Entrará a la tierra gloriosa, y muchas provincias caerán; mas estas escaparán de su mano: Edom y

Moab, y la mayoría de los hijos de Amón. Extenderá su mano contra las tierras, y no escapará el país de Egipto” (Daniel 11:40-42).

El Rey del Norte entrará en la “tierra gloriosa”, lugar donde se sitúa el estado moderno de Israel. Los especialistas bíblicos identifican a Amón (que se escapa de la mano del Rey junto con Edom y Moab) como la actual Jordania. Esto lleva a muchos a pensar que Jordania estará aliada con la potencia europea. ¿Quiénes formarán parte de esta alianza contra Israel? Asiria (Alemania actual) encabezará una alianza en la cual estarán Moab, Amón y Edom (Ver Salmos 83). Usted puede ver sus ubicaciones históricas en un mapa bíblico. Además, puede leer nuestro esclarecedor artículo: *¿Un Cuarto Reich? ¿Cuál es el futuro de Alemania?* Publicado en la edición de enero y febrero del 2010 de esta revista. Puede solicitarlo y se lo enviaremos gratuitamente o bajarlo de nuestro sitio en la red: www.mundomanana.org. Lo invitamos a estudiar este material con el fin de que conozca mejor el papel de Alemania como la Asiria de los tiempos modernos.

¿Qué nos dicen las Escrituras acerca del Rey del Norte? Hemos visto que también se conoce como la “bestia”, pero ¿quién es la bestia? Veamos esta nota al margen en la versión *Douay-Rheims* de la Biblia (*Edición Católica Nueva*), que comenta sobre la bestia de Apocalipsis 17:11: “La bestia de que se habla aquí parece ser el Imperio Romano, lo mismo que en el capítulo 13”. En otras palabras, tanto la bestia de Apocalipsis 17 como la bestia de Apocalipsis 13 representan el Imperio Romano. Esta Biblia católica también comenta lo siguiente respecto de Apocalipsis 13:1: “La imagen de la primera bestia se basa en el

séptimo capítulo de Daniel. Esta bestia es la figura de reinos del mundo, reinos fundados sobre la pasión y el egoísmo, que en todas las épocas son contrarios a Cristo y buscan oprimir a los siervos de Dios. El Imperio Romano representa esta potencia”.

La “bestia”, pues, es una restauración del antiguo Imperio Romano. Si usted está observando los sucesos mundiales, quizás haya notado que la Unión Europea está adquiriendo características políticas, militares y económicas propias del Imperio descrito en las Escrituras. En Apocalipsis 18 vemos algo sobre el poder económico de este Imperio.

A medida que se acerque la gran tribulación, los cristianos verdaderos serán cada vez más víctimas de persecución. Jesús nos dice cómo reaccionar cuando se intensifique la persecución religiosa. “Con vuestra paciencia ganaréis vuestras almas. Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado” (Lucas 21:19-20).

Nos encontramos ahora en el período profetizado que se conoce como el tiempo del fin o los postreros días. Debemos estar preparados para la segunda venida de Jesucristo quien será Rey sobre toda la Tierra y su sede será Jerusalén, la nueva capital del mundo: “Acontecerá también en aquel día, que saldrán de Jerusalén aguas vivas, la mitad de ellas hacia el mar Oriental, y la otra mitad hacia el mar Occidental, en verano y en invierno. Y el Eterno será Rey sobre toda la Tierra. En aquel día el Eterno será uno, y uno su nombre” (Zacarías 14:8-9).

A Dios gracias, este maravilloso gobierno mundial bajo Jesucristo vendrá pronto. Oremos de todo corazón: “¡Venga tu Reino!” 



¿Sabe usted cuáles serán las señales del inminente retorno de Cristo a la Tierra, el mayor acontecimiento de todos los tiempos?

Entérese de lo que debe observar en el caótico panorama mundial para no ser víctima de la confusión ni estar desprevenido! solicitando y estudiando nuestro folleto titulado:

Catorce señales que anuncian el retorno de Cristo

Puede solicitarlo escribiendo a una de las direcciones que se encuentran en la página 2 de esta revista o enviar un correo a: viviente@lcg.org. También puede descargarlo desde nuestro sitio en la red: www.mundomanana.org. Recuerde que lo recibirá sin ningún costo para usted, ¡como todas nuestras publicaciones!

La profecía

Por Douglas S. Winnail

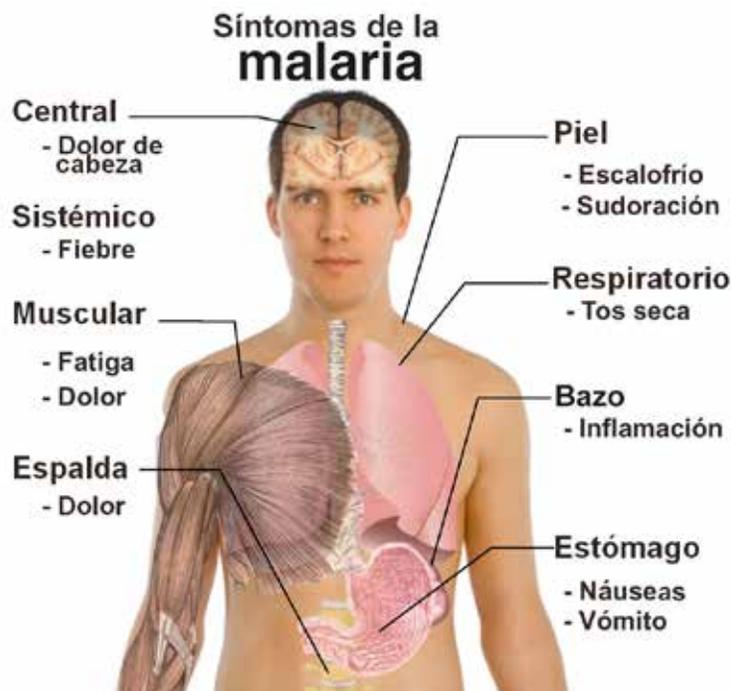
Plagas venideras: el caballo amarillo

Desde hace mucho tiempo las profecías bíblicas vienen advirtiendo que en el tiempo precedente al regreso de Jesucristo, una serie de acontecimientos espantosos azotarán la Tierra, simbolizados por los cuatro jinetes del Apocalipsis. Entre estas calamidades cercanas habrá casos crecientes de guerras, hambre, catástrofes naturales y epidemias. El “cuarto jinete” se llama Muerte y va montado sobre un *caballo amarillo*. Los cuatro jinetes harán estragos en la *cuarta parte* de la población mundial mediante violencia, hambre y las “bestias de la Tierra”, que incluyen virus y bacterias portadores de enfermedades (Apocalipsis 6:8). Las Escrituras indican que dichas pestes van a desatar epidemias espantosas, las cuales cobrarán millones de vidas. Aunque parezca imposible una catástrofe en la salud pública de esta magnitud, tomando en consideración los adelantos en la tecnología médica, estamos viendo cada vez más *advertencias* sobre epidemias de alcance mundial, ¡y esto indica que las antiguas profecías bíblicas están *cobrando vida ahora mismo!*

Crece la preocupación

En recientes decenios, las autoridades médicas han expresado su preocupación por la aparición de enfermedades nuevas y el *resurgimiento* y propagación de enfermedades que se creían controladas. La malaria, enfermedad infecciosa que puede causar la muerte y que aflige a millones cada año, ha *regresado* a regiones donde estaba erradicada. Ahora se está transmitiendo por medio de zancudos resistentes a los plaguicidas y bacterias resistentes a los antibióticos. Todo esto la hace más difícil de tratar y controlar.

La tuberculosis resistente a medicamentos, otra enfermedad mortal con una larga historia, se está *extendiendo* por regiones económicamente deprimidas de Europa Oriental, Rusia, Asia y África. El aumento de las temperaturas ha *ampliado* el alcance de los zancudos portadores del virus del Nilo Occidental, que ataca el sistema nervioso central, haciendo posible su traslado de África a otras partes del mundo. Las enfermedades venéreas están en *auge* en nuestras sociedades cada vez más desenfrenadas. La epidemia del sida que apareció durante la década de 1980 ha segado más de 30 millones de vidas en el mundo, y esta enfermedad sigue *extendiéndose* activamente con más de dos millones de casos nuevos cada año. Al mismo tiempo, *siguen apareciendo* enfermedades de reciente identificación que amenazan a las poblaciones de todo el mundo.



La malaria ha resurgido entre las enfermedades difíciles de tratar por su resistencia a los medicamentos

Nuestro mundo vulnerable

El resurgimiento de viejas plagas y la aparición de enfermedades infecciosas nuevas en el mundo tiene *muy preocupados* a los funcionarios de la salud. Los epidemiólogos reconocen que en años recientes se han juntado varios factores que *elevan notoriamente el riesgo de pandemias*, y aseveran que nuestra población mundial *nunca antes ha sido tan vulnerable* a la rápida transmisión de enfermedades.

Un factor es la aparición repentina de nuevos virus para los cuales no hay vacuna. Otro es la reaparición de enfermedades en formas resistentes a medicamentos, dejando sin efecto los tratamientos usuales. Entre los motivos actuales que facilitan la propagación de enfermedades infecciosas está la creciente facilidad de

cobra vida

viajar por el mundo entre centros urbanos donde se concentran multitudes en contacto estrecho, el traslado masivo de gente afectada por guerras y perturbaciones políticas y el transporte de animales y sus derivados por todo el mundo.

A la aparición y dispersión de enfermedades infecciosas también contribuyen ciertos fenómenos que suelen presentarse luego de una catástrofe natural, por ejemplo, la incapacidad de los servicios de salud pública, la contaminación de las aguas y la interrupción de los sistemas públicos de aseo. La amenaza del terrorismo bioquímico, que es la propagación deliberada de microbios o agentes químicos tóxicos en grandes zonas urbanas, presenta la espantosa posibilidad de diezmar a grandes poblaciones en poco tiempo. En los últimos decenios nuestro mundo se ha hecho *más vulnerable* a la aparición de epidemias con posibilidad de segar millones de vidas, ¡y esto es precisamente lo que representa el cuarto jinete en su *caballo amarillo!*

Lecciones del pasado

La historia revela que grandes epidemias han deshecho imperios, derrotado ejércitos y alterado permanentemente nuestro modo de vida. En el pasado se han presentado epidemias *inesperadamente*, dejando muerte y destrucción en amplias regiones del mundo. En la Edad Media la suciedad y el hacinamiento en las ciudades facilitaban la incubación de la lepra, la tuberculosis, el cólera y la tifoidea. En 1348 la peste bubónica llegó a Europa procedente de la India por las rutas comerciales medievales. Esta epidemia, conocida como la “muerte negra”, acabó aproximadamente con 30 millones de personas, *un tercio* de la población de Europa. Los marineros de Colón llevaron la sífilis desde América y la enfermedad se extendió por Europa, debido en parte a las costumbres promiscuas y los baños públicos. A su vez, los europeos contagiaron la viruela en América, donde se estima que en un siglo mató a 100 millones de indígenas, que no tenían anticuerpos naturales ante esa enfermedad. Las epidemias alteraron el curso de la historia en el pasado y *de nuevo* tendrán un impacto en el mundo.

Los expertos en salud pública reconocen que el SRAG (síndrome respiratorio agudo grave) y el SROM (síndrome respiratorio del Oriente Medio) están relacionados con el virus causante de la gran pandemia de influenza de 1918, que en año y medio costó la vida a *50 millones* de personas en el mundo. Esa enfermedad, conocida como la influenza española, fue una de las epidemias más mortíferas de la historia. Parece que se originó en China y se extendió por los 90.000 trabajadores chinos que viajaron en barco a Norteamérica, por tren a la costa este de América y luego en barco a trabajar en los campos de batalla europeos, donde soldados europeos y trabajadores chinos se infectaron y murieron por igual. Aquella

pandemia mundial se debió a la aparición repentina de una forma del virus extremadamente infecciosa que se extendió mediante el traslado masivo de personas por el mundo.

Otros ejemplos más recientes muestran cómo una epidemia puede surgir de repente y propagarse rápidamente por el mundo moderno. Luego del sismo del 2011 en Haití, unos trabajadores que llegaron de Nepal para ayudar al país, venían infectados con una bacteria de cólera; en cuestión de días apareció en la isla un brote de cólera que causó la muerte a 6.000 personas e infectó a más de 300.000. Aún más recientemente, en el 2014, el virus causante de la *chikunguña*, palabra africana que significa “contorsionado de dolor”, llegó al Caribe desde Asia o África y proliferó rápidamente por las islas, atacando a más de 55.000 personas. Se cree que el virus llegó con una persona infectada que viajó por avión. Cuando estudiamos la aparición de epidemias en el pasado y su influencia en el curso de la historia, y cuando vemos cómo los factores del mundo moderno pueden propiciar la difusión de enfermedades infecciosas, no nos debe sorprender que Jesucristo haya predicho desde hace mucho tiempo que una de las señales anteriores a su regreso serían plagas por todo el mundo (Mateo 24:3-7; Lucas 21:11). Debemos estar atentos a las profecías que están *cobrando vida*, ¡entre ellas la representada por un *ominoso jinete* en un *caballo amarillo!* (M)



Recientemente el cólera acabó con la vida de más de 6.000 personas en Haití e infectó a más de 300.000



Jóvenes d

¡Asume el compromiso!

Por Phil Sena

Vivimos en un mundo que nos ofrece muchas opciones. Es bueno tener por lo menos cierto número de opciones, por ejemplo, entre diferentes productos que se adaptan a diferentes gustos personales. Como no todos quieren el mismo automóvil, los fabricantes nos dan a escoger entre el Audi, el Toyota, el Kia, el Ford y el Citroen; y muchos más. Unas personas se apresuran a comprar el último *iPhone* y otras esperan el próximo *Android* o *Windows Phone*. Unos desean un cereal crujiente para el desayuno, otros prefieren avena. En casi todos los aspectos de la vida moderna estamos acostumbrados a contar con una amplia serie de opciones.

A veces, esta misma abundancia de opciones hace difícil elegir. Hace cuarenta años, el investigador Alvin Toffler publicó un libro titulado: *El shock del futuro*, en el cual describe el “exceso de opciones”, conocido también como “sobrecarga de opciones”. Por ejemplo, ciertos estudios encontraron que cuando los compradores ven 30 marcas de detergente para la ropa en el supermercado, no solo tardan más en elegir, sino que hay mayor probabilidad de que no elijan ninguno.

El problema es trivial cuando se trata de jabones, pero cuando se trata de comprometerse con una carrera, un matrimonio o incluso una religión; las consecuencias pueden ser mucho más graves.

¿Quiénes temen comprometerse?

Entre muchos jóvenes de edad universitaria se ha puesto de moda una especie de “cohabitación parcial”, en la cual una pareja pasa tres o más noches junta cada semana, pero conservando la opción de regresar a su propia casa. La profesora Tyler Jamison, investigadora en relaciones de familia, recientemente comentó: “La cohabitación es demasiado compromiso para las parejas de hoy. Estas parejas pre-

cohabitación parcial es un modo de tener comodidad y facilidades sin el compromiso de vivir juntos ni de hacer planes a largo plazo”.

Hace una generación muchos jóvenes no cristianos veían en la cohabitación un modo de evadir el compromiso matrimonial. Hoy, la cohabitación parcial les permite evadir incluso el compromiso mínimo de vivir juntos. La práctica no solamente es contraria a la Biblia, sino que es típica de una tendencia en la cual la búsqueda de “comodidad y facilidad” ac-

tivamente impide que las personas asuman compromisos importantes.

¿Qué hay detrás de esta tendencia? Un documental transmitido por PBS en el año 2006, sugiere varios factores: “Afán de aventura, deseo de avanzar en la carrera, y adolescencia prolongada. La falta de compromiso también está llegando con fuerza al campo de la religión. Algunos estudios sugieren que los jóvenes de la generación del *iPod* están eligiendo qué aspectos de la fe adoptarán para formar su propia “lista de reproducción’ espiritual”.

Y tú, ¿qué piensas? ¿Quieres llegar a los 30 años en soltería y viviendo aún con tus padres? ¿Te da miedo “lanzarte” a la edad adulta? Si por el contrario, quieres comenzar bien tus años de adulto, es importante que aprendas a asumir compromisos con sabiduría, ¡y a cumplirlos!



Para triunfar en la vida hay que asumir compromisos difíciles

tenden mantener abiertas sus opciones a la vez que disfrutaban los beneficios de una relación. Muchos adultos de edad universitaria son estudiantes que pronto se hallarán en un punto de transición en la vida. La mayoría de los estudiantes no tienen un plan definitivo con respecto a dónde vivirán o trabajarán después de graduarse, y la



el mañana

Alguna dificultad es inevitable

Un amigo mío de la universidad comentó que “la vida es como una bola de boliche: ¡dura!” Tiene razón. La vida nos obliga a tomar decisiones que no son fáciles. Al mismo tiempo, gran parte de lo que nos rodea en el mundo, desde los avances científicos hasta los últimos bienes de consumo, parecen dedicados a facilitar la vida al máximo. Suma a esto el cine y la televisión con los idilios entre jóvenes que salen adelante en la vida aunque parecen pasar todo su tiempo charlando en un café de moda. ¿Acaso es extraño que tantas personas pretendan navegar la vida sin tener que esforzarse jamás?

Un problema con esta mentalidad es que no es realista, y lleva al desengaño cuando la persona descubre que la vida sí puede ser dura. Al evitar las decisiones difíciles, de hecho ya estamos tomando una decisión: la decisión de estancarnos e incluso de ser un fracaso.

Tarde o temprano la vida obliga a cada uno a afrontar decisiones de la vida real, decisiones que rara vez se plantean en las películas superficiales. Cuando nos veamos ante la congoja de una enfermedad, una relación difícil o la muerte de un ser querido; tendremos que tomar decisiones personales importantes que nos afectarán el resto de la vida. Otras decisiones tienen que ver con los estudios y la carrera. En cada uno de estos campos, el que no se comprometa a un curso de acción acertado no hará desaparecer la decisión difícil, sino que se garantiza un resultado peor que si se hubiera comprometido con inteligencia.

Pregúntate: ¿Vas a huir cuando te veas ante las realidades desagradables de la vida? ¿O vas a hacerles frente y aprender a manejarlas? No es fácil combatir día a día los problemas que se presentan en la vida. Si asumes el compromiso a largo plazo de ir resolviendo cada reto, podrás adquirir la fuerza necesaria para ganar y para sentar las mejores bases posibles del éxito en la vida.

¿Acaso el hecho de comprometerse garantiza que cada decisión que tomamos saldrá perfecta? De ninguna manera. Pero **sí** ayudará. Además, al aprender a asumir compromisos acertados, y al acostumbrarnos a cumplirlos, ganamos confianza y estimación propia... así como el respeto de otros que ven nuestras decisiones.

Jesús exigía a sus seguidores gran medida de compromiso personal.

(Lucas 4:26-27)

Una clave del compromiso

La Biblia anota que “grandes multitudes” seguían a Jesucristo a diferentes lugares, fuera para escuchar sus enseñanzas, para ver los milagros que hacía o simplemente para recibir algo de comida gratis. Jesús sabía que no todos estaban comprometidos a “acompañarlo hasta el fin”, ni a hacer lo necesario para convertirse en verdaderos discípulos suyos. Una vez le dijo a la multitud: “Si alguno viene a mí, y no

aborrece [ama menos, en comparación] a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo” (Lucas 14:26-27).

Vemos aquí que Jesús exigía a sus seguidores gran medida de compromiso personal. Además, dio un ejemplo de lo que era el compromiso: “¿Quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla?” (Lucas 14:28).

Observa que Cristo espera que “calculemos los gastos”, o el costo, es decir, que comprendamos las consecuencias y lo que el compromiso nos exige desde *antes* de asumirlo. Debemos aplicar este principio a todos nuestros compromisos, grandes o pequeños. Sin embargo, muchas personas se lanzan a una situación y terminan sufriendo decepciones y penas por no haber seguido este principio. ¿Cuántas vidas se arruinan por evadir un compromiso o, al contrario,

por apresurarse impulsivamente a asumir un compromiso errado?

Hay un refrán que dice: “No planear es planear el fracaso”. Observa tu vida y pregúntate qué falta en ella. Examina lo que necesitas hacer y comprométete a hacerlo. Luego cumple el compromiso que asumiste. Ya sea como estudiante, como futuro esposo o esposa, o como cristiano; no siempre será fácil seguir el ejemplo de Cristo, pero sin un compromiso será *imposible*. Calcula el costo y luego ¡asume el compromiso! 

Las obras de

Por Wallace G. Smith

El enigmático cerebro humano

¿Cuál es el objeto más complejo en el cosmos? La pregunta es **amplia**: las galaxias comprenden cientos de miles de millones de estrellas y planetas y bien pueden considerarse complejas, lo mismo que otras estructuras naturales. Entre las realizaciones del hombre se cuentan obras extraordinarias, de intrincada elaboración. El poderoso acelerador de partículas en Europa, llamado el *gran colisionador de hadrones*, es una increíble proeza de la ingeniería; y en su época el transbordador espacial de los Estados Unidos se consideró la máquina más compleja jamás inventada.

¿Y la identidad del *objeto más complicado* en toda la creación? No es fácil señalarlo, sin embargo, hemos recibido el veredicto y no hay discusión. El neurocientífico David Eagleman afirmó: “De todos los objetos en el Universo, **el cerebro humano** es el más complejo”.

¿Cómo puede ser? El cerebro humano es relativamente pequeño. Pesa menos de kilogramo y medio, cabe dentro del cráneo de una persona y está compuesto principalmente de agua y grasa. ¿Más complicado que el transbordador espacial?

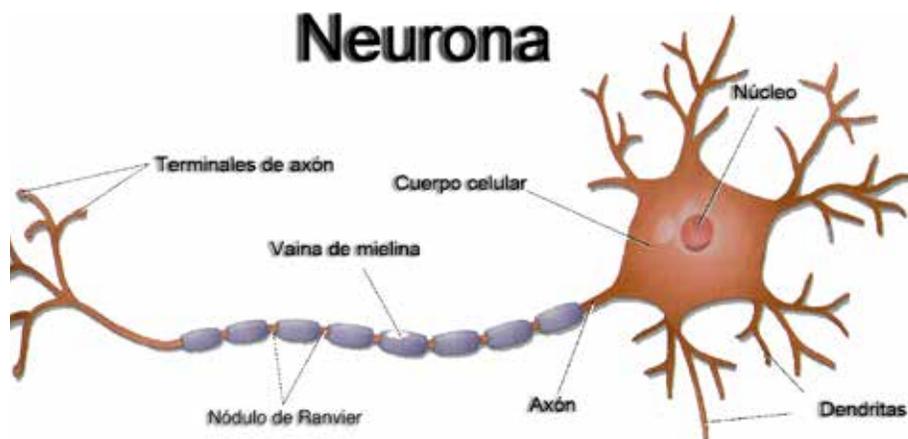
Así es. ¡La complejidad del cerebro humano es **impresionante**! Y es un testimonio elocuente de la inteligencia y el poder inconmensurables del Diseñador y Creador del ser humano.

El cerebro, como la mayoría de los tejidos corporales, se compone de células microscópicas. Las que resultan fundamentales para la enorme capacidad cerebral son sus 80.000 a 90.000 millones de *neuronas*. O mejor dicho, el increíble funcionamiento del cerebro se debe en realidad a una espectacular red de conexiones *entre* esas neuronas. Con sus ramificaciones de *axones* y *dendritas*, las neuronas se conectan entre sí formando una intrincada red en la cual

cada neurona se conecta con *diez mil* o más neuronas vecinas. El resultado es un vasto sistema que continúa siendo un desafío para la comprensión humana.

En la actividad cerebral, una serie de

rotransmisores, neuromoduladores, ramas axonales y espinas dendríticas; y esto sin contar la influencia de la geometría dendrítica ni el aproximado billón de células gliales que pueden, o no, ser importantes en el



Fuente: Biología / Kennet. MBor. - Práctica 11aB - 2004

impulsos eléctricos y químicos pasan por esta red de neuronas en una hermosa danza de actividad electroquímica y patrones cambiantes. Esta red de conexiones, de una complejidad inconcebible, unida a la danza electrónica constante que se produce en ella, de algún modo representa el trabajo del cerebro: acceder a recuerdos y generar otros nuevos, analizar información, procesar emociones y planificar nuestras acciones.

Más complejo que la internet

Chris Chatham, investigador en neurociencias de la Universidad de Brown en los Estados Unidos, resume así la complejidad de la interconectividad cerebral: “Para ser correctos, los modelos biológicos del cerebro tendrían que incluir unas 225.000.000.000.000 (225.000 billones) de interacciones entre células, neu-

procesamiento neural de información”.

Para situar lo anterior en perspectiva, comparemos esta red de conexiones e interconexiones con la internet. Muchos tecnólogos consideran que la internet es el sistema técnico más complejo jamás hecho por el hombre. Se estima que para el año 2015 la vasta colección mundial de objetos que lo conforman incluirá 25 mil millones de dispositivos interactuantes. Aun así, estas conexiones mundiales representarían solamente el 0,00001 por ciento (un diezmilésimo) de las interacciones que ocurren en el cerebro de un solo ser humano.

Habría que pensar que un órgano tan intrincado, con tan delicadas conexiones, ha de ser un instrumento *frágil*. Como dice un viejo refrán, “cuanto más complicada la cañería, más fácilmente se atasca”.

Efectivamente, el cerebro está rodeado de un cráneo de hueso duro... y con razón; es sumamente importante proteger-

e sus manos

lo. Un daño cerebral puede producir consecuencias que alteren la vida. Aun en este aspecto, el cerebro humano resulta una maravilla de la ingeniería, ¡maravilla que científicos e investigadores todavía no logran comprender! ¡Ahora nos estamos enterando de que el cerebro tiene una sorprendente capacidad de *repararse, reestructurarse y renovar* sus conexiones para superar sus daños y deficiencias!

Consideremos a los que sufren del síndrome de Rasmussen, inflamación que destruye un lado completo del cerebro. Las víctimas de este mal, mayormente niños, padecen terribles convulsiones. Los médicos han aprendido que a veces resulta posible *quitar completamente* la mitad afectada

duro de su computadora quedara destruido e inaccesible, y que la otra mitad sencillamente *se reprogramara para reemplazar el contenido que desapareció*. Los expertos en computadoras saben que hasta un sistema de memorias múltiples depende de que se encuentre una copia intacta de los datos perdidos o dañados. En cambio, el enigmático cerebro humano puede hacer mucho más: ¡puede repararse solo a partir de cero!

¡Es un formidable testimonio de la gloria eterna de Dios y su inteligencia sin límites! Pese al optimismo reinante, muchos investigadores en el campo de la neurociencia y la inteligencia artificial empiezan a perder la esperanza de que sus propias creaciones lleguen un día a compararse con la

increíble complejidad del cerebro humano.

El doctor Miguel Nicolelis, destacado neurocientífico de la Universidad de Duke en los Estados Unidos, quien en la Copa Mundial del 2014 en Brasil presentó un exoesqueleto para paráliticos controlado por el pensamiento, resumió en pocas palabras el problema de querer

reproducir el cerebro con una computadora: “El cerebro no es computable y ninguna obra de ingeniería puede reproducirlo... Podríamos tener todos los *chips* de computadora en el mundo y aun así no crearíamos una conciencia”.

El cerebro no está solo

Vista la inmensa complejidad del cerebro, debemos, sin embargo, reconocer que el cerebro solo no es el responsable de lo que somos, ni es lo que nos hace únicos entre las obras creadas por Dios. *Somos más que nuestro cerebro*, como afirmó Elihú, compañero de Job: “Espíritu hay en el hombre, y el soplo del Omnipotente le hace que entienda” (Job 32:8).

Dios no ha dispuesto que la humanidad se limite a ser el “pináculo de la creación”. Lo que se propone es que al final el hombre *trascienda* esa creación para unirse a Él dentro de su propia Familia divina. El espíritu en el hombre actúa junto con el complejo cerebro humano, dándole a cada persona una *mente*: la *mente humana* que es única y que nos sitúa muy por encima de los animales. Dios no solamente nos hizo inteligentes, sino que nos hizo seres *morales* dotados de una vida espiritual y con la capacidad de tener una *relación* con nuestro Creador, quien es Espíritu (Juan 4:24).

Nuestro cerebro, como el resto de nuestro cuerpo, un día ha de morir y volver al polvo (Génesis 3:19). El cerebro humano es un instrumento extraordinario, pero no es eterno. Sin embargo, el espíritu en el hombre, dado por Dios, vuelve a Él cuando morimos (Eclesiastés 12:7) y lleva consigo la totalidad de lo que hemos aprendido y sabido, quiénes somos y nuestra personalidad (1 Corintios 2:11), ¡todo ello a la espera de nuestra futura resurrección!

Esta última capacidad, la de interactuar con nuestro espíritu humano dado por Dios, revela que el maravilloso cerebro humano hace más que convertirnos en una especie de “animal inteligente”. Cumple un papel crucial en el cumplimiento del propósito que Dios tiene para nosotros y representa un elemento clave de su diseño para nuestra vida y su plan para la eternidad del hombre.

La creación representada por el cerebro humano es algo realmente maravilloso, ¡y en ella se refleja un maravilloso Creador! 



La mente humana está constituida por el cerebro y el espíritu del hombre

(Job 32:8; Zacarías 12:1)

del cerebro y que la otra mitad se adapte con el tiempo a asumir las funciones y procesos de la mitad faltante, ¡dejando intactos los recuerdos, el sentido del humor y la personalidad del paciente!

Imagínese que la *mitad* del disco

¡Anatema!

“¡Hereje! ¡Eres anatema!”

Por Dexter B. Wakefield

¿Por qué hay ciertas creencias que se consideran “tradicionales” mientras otras se tildan de abominables, o algo peor?
¿Cómo distinguimos entre un hereje y un cristiano verdadero?
¿La historia revela las cosas tan sorprendentes como irónicas!

Durante siglos estas palabras causaron terror en muchos seguidores de Cristo durante la Edad Media. Era un juicio de enorme severidad, que significaba no solamente expulsión de la Iglesia Católica Romana, sino a veces también tortura o muerte. Un medio de ejecución frecuente era la hoguera, destino espantoso sufrido por miles. ¡Desviarse de la ortodoxia religiosa era peligroso!

¿Qué es un *hereje*? “Persona que sostiene dogmas u opiniones diferentes a la ortodoxia de su religión” (*Diccionario Espasa-Calpe*). La palabra *anatema* significa una “maldición, reprobación o condena” (*ibidem*). Durante dos milenios de la existencia de la Iglesia Católica, muchos de los así *malditos* también eran acusados de un delito capital, castigado por las autoridades civiles con tortura o muerte.

La Iglesia de Dios “primitiva”

Los eruditos bíblicos reconocen que la Iglesia tal como existió en el primer siglo fue muy diferente en sus creencias y prácticas de lo que vino a ser en los siglos siguientes. Jesse Lyman Hurlbut, clérigo y autor protestante, reconoce el cambio notorio que ocurrió: “Después de la muerte de San Pablo, y durante cincuenta años, sobre la Iglesia pende una cortina a través de la cual en vano nos esforzamos por mirar. Cuando al final se levanta alrededor del año 120 DC

con los registros de los padres primitivos de la Iglesia, encontramos una iglesia muy diferente en muchos aspectos a la de los días de San Pedro y San Pablo” (*Historia de la Iglesia Cristiana*, Hurlbut). La Iglesia Cristiana, antes de estos cambios que empezaron a ocurrir en los siglos segundo y tercero, se conoce entre historiadores y teólogos como “la iglesia primitiva”.

¿Cómo era la vida de un creyente en Cristo en tiempos de los apóstoles? Históricamente había muchas diferencias si comparamos con la actualidad. Por ejemplo, los cristianos guardaban el día sábado, tal como dice el mandamiento: “*Recuerda el día del sábado, para santificarlo*” (Éxodo 20:8, Biblia de Jerusalén). Además, guardaban los días santos anuales (Éxodo 20:8-11; Levítico 23; Hebreos 4:9-10; 1 Corintios 5:8) y la Pascua cristiana (Lucas 22:15; 1 Corintios 11:23-25). Al guardar la totalidad de los diez mandamientos, los miembros de la Iglesia primitiva que eran de origen gentil no pretendían “ser judíos” sino obedecer a Dios (Mateo 19:17; 1 Juan 2:3-4, 5:3; Apocalipsis 14:12).

La Iglesia primitiva creía que el evangelio del Reino de Dios predicado por Jesús se refería a un Reino concreto en la Tierra, el cual sería establecido por Jesús de Nazaret a su regreso como el Mesías, para dar comienzo a un reinado de mil años. Hoy, el mensaje sobre el regreso de Cristo como Rey que gobernará en un Reino terrenal con sede en Jerusalén no es verdad para la mayoría de los cristianos tradicionales. Para ellos, se trata de una simple alegoría. Si alguno cree en lo que ellos consideran con menosprecio como el “Mesías político”, esa creencia se puede tildar de herética.

Jesús dijo: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Marcos 6:15). Sin embargo, en la actualidad miles de millones de personas que se declaran cristianas ni siquiera se ponen de acuerdo en lo que es ese evangelio.

Consideremos lo que el grupo más

grande de la cristiandad, con más de mil millones de adeptos, enseña a sus miembros: “El Reino de Dios significa, entonces, *el reinado de Dios en nuestros corazones*; significa esos *principios* que nos separan del reino del mundo y del diablo; significa *el benigno predominio de la gracia*; significa *la Iglesia*” (“Reino de Dios”, *Enciclopedia Católica*). Otras religiones identifican el Reino de Dios con el Cielo, donde esperan que residirá la persona después de morir. Algunas religiones no muestran interés alguno en el Reino de Dios, concentrándose más bien en la persona de Jesucristo.

No todas pueden tener la razón. De hecho, a partir de la muerte y resurrección de Jesucristo, la serie de doctrinas enseñadas en nombre del “cristianismo” ha sido variada. Ya en el primer siglo de nuestra era, los apóstoles tuvieron que vérselas con doctrinas y maestros falsos. El apóstol Pablo se lamentó por los engaños que habían entrado en las enseñanzas de la Iglesia primitiva, diciendo: “Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir *un evangelio diferente*. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren *pervertir el evangelio de Cristo*” (Gálatas 1:6-7).

Desde sus comienzos, la Iglesia fundada por Jesucristo creyó que Él regresaría con poder y gloria para establecer un Reino mundial, y que sus santos regirían con Él en la Tierra por un período conocido como el “milenio”. Este mensaje lleno de esperanza, si bien fue central en el cristianismo verdadero desde sus comienzos, sufrió el rechazo en siglos posteriores como una simple alegoría. Pronto, la ortodoxia de la Iglesia del primer siglo quedó relegada a herejía.

Pablo también advirtió que vendrían ministros falsos enseñando doctrinas falsas. “Lo que hago, lo haré aún, para quitar la ocasión a aquellos que la desean [la ocasión], a fin de que en aquello en que se glorían, sean hallados semejantes a nosotros. Porque estos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos,



cálogo, sino que exigió que se *trabajara* ese día, profanando así lo que Dios había santificado. Quienes se *negaran* a quebrantar el mandamiento sobre el sábado sufrían la excomunión como herejes y se les declaraba *anatemas*.

En los siglos posteriores, la declaración de *anatema* sobre un individuo implicaba una ceremonia impresionante encabezada por el propio pontífice. “El anatema permanece bajo una excomunión mayor que se promulga con gran solemnidad. El papa Zacarías (741-752) redactó una fórmula para esta ceremonia... Toma su asiento frente al altar o en algún lugar adecuado, y pronuncia la fórmula de anatema que finaliza con estas palabras: ‘Por lo cual en el nombre del Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, del bendito san Pedro, príncipe de los apóstoles, y de todos los santos, en virtud del poder que se nos ha dado de atar y desatar en el Cielo y en la Tierra, privamos a la persona, por sí mismo, y a todos sus cómplices y a todos sus favorecedores; de la Comunión del Cuerpo y Sangre de Nuestro Señor, lo separamos de la sociedad de todos los cristianos, lo *excluimos* del seno de nuestra Santa Madre Iglesia en el Cielo y en la Tierra, lo declaramos *excomulgado* y *anatematizado*, y lo juzgamos *condenado* al fuego eterno con Satanás y sus ángeles y todos los réprobos; mientras que no rompa los grilletes del demonio, haga penitencia y satisfaga a la Iglesia; lo entregamos a Satanás para que mortifique se cuerpo, para que su alma se salve en el día del juicio’. A lo que todos los presentes responden: ‘*Fiat, fiat, fiat*’ [hágase]” (Anatema, *Enciclopedia Católica*).

¡Estos creyentes quedaban *excluidos... excomulgados... condenados!*

Manada pequeña... ¿de herejes?

Jesús profetizó que su Iglesia sería una “manada pequeña” (Lucas 12:32) y que sufriría persecución. “Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios” (Juan 16:2). También dijo: “Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán” (Juan 15:20). Esto persistiría hasta el momento de su regreso. “Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre” (Mateo 24:9).

¿Hay grupos en la actualidad que siguen a Cristo pero que son tenidos por herejes? Ciertamente, aunque suelen señalarse no tanto como “*herejes*”, sino como miembros de alguna “secta” o de un “culto”. Esta última palabra, prestada del inglés, tiene una

Masacre de los valdenses en Meridol, Francia En 1545 un ejército romano atacó a los valdenses por considerarlos herejes. Unas 25 villas fueron destruidas y los que sobrevivieron fueron enviados a trabajos forzados

que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras” (2 Corintios 11:12-15).

El sábado

En el siglo cuarto DC, la Iglesia Romana realizó una serie de concilios o sinodos con el fin de fijar las doctrinas que sostendría en adelante. El concilio de Nicea (325 DC), codificó oficialmente la observancia del domingo (entre otras doctrinas). Más tarde, el concilio de Laodicea (aprox. 364 DC), no solo ratificó el domingo, sino que *prohibió*

la antigua práctica de guardar el sábado tal como lo enseña la Biblia. Los dirigentes de la Iglesia de Roma consideraron necesario tal pronunciamiento porque entre los cristianos continuaba muy difundida la observancia del decálogo, incluido el mandamiento sobre el sábado.

El canon 29 del concilio de Laodicea dice: “Los cristianos no han de judaizar descansando el sábado, sino que deben laborar ese día, honrando más bien el día del Señor [refiriéndose al domingo]; y, si pueden, descansando entonces como cristianos. Pero si se halla que alguno está judaizando, sea *anatema* de Cristo”.

El concilio de Laodicea no solo prohibía descansar el sábado conforme al de-

connotación especialmente negativa. Cuando la oyen, muchos piensan en algún grupo que hace daño físico o psicológico a sus miembros. En realidad, el término en español tiene un significado más sencillo: el conjunto de ritos y ceremonias religiosas con que el cristiano tributa homenaje a Dios.

Si miramos los escritos en inglés sobre el tema, encontramos que en el siglo 19 la palabra “cult” era un simple sinónimo de “secta” o denominación, sin abarcar algún comportamiento digno de juicio. Hoy esto ha cambiado, y en español se está empleando con su nueva connotación negativa para expresar desaprobación de los grupos que someten a sus miembros a penalidades físicas, emocionales o personales. Dentro de la “cristiandad mayoritaria”, también se emplea “culto” o “secta” para referirse despectivamente a las iglesias que no enseñan la teología de las mayorías.

Uno de los libros más influyentes de este tipo fue: *El auge de las sectas* de Walter Martin, publicado en 1965. Martin tilda de no cristianos a varios grupos religiosos *a causa de su teología*. Cita al eminente teólogo y profesor Charles Braden: “Con el término *cult* no expreso nada derogatorio hacia ningún grupo así clasificado. Un culto, tal como lo defino, es cualquier grupo religioso que difiere significativamente en uno o más aspectos de las creencias o prácticas de los grupos religiosos considerados como las expresiones normativas de la religión en nuestra cultura total... Desde el

punto de vista teológico, los cultos contienen muchas desviaciones grandes del cristianismo histórico. Sin embargo, y paradójicamente, continúan insistiendo en que tienen el derecho de clasificarse como cristianos”.

En otra parte, Martin escribe: “Un culto, entonces, es un grupo de personas polarizadas en torno a la interpretación de la Biblia, dada por alguien, y se caracteriza por desviaciones mayores del cristianismo ortodoxo respecto de doctrinas cardinales de la fe cristia-

al decir esto, rechacen muchas de las creencias y prácticas de la Iglesia del primer siglo. Para estos autores, por ejemplo, el hecho de guardar el sábado tal como lo guardaban Jesucristo y sus apóstoles ¡puede verse como *señal de un “culto” o secta!*

¿Temor, parcialidad... o fe?

Muchos ministros de las iglesias “mayoritarias” o “tradicionales” temen que sus miembros se dediquen a estudios personales que los alejen de las enseñanzas codificadas por la Iglesia Católica en el concilio de Laodicea en el siglo cuarto. Algunos se apresuran a emplear palabras como “culto” para asustar a los interesados en algún grupo que tenga doctrinas diferentes. Tildar a algún grupo o fe religiosa de “culto” inevitablemente despierta temor y suspicacia hacia sus miembros y puede transformar un desacuerdo teológico en un caso de *fanatismo* e intolerancia.

Hoy, de modo muy similar al siglo cuarto, individuos que se atienen a la fe original de Jesucristo y de los primeros cristianos suelen quedar marginados como herejes, no cristianos o miembros de un “culto”. Son *“excluidos... excomulgados... condenados”*. De nuevo, el “cristianismo mayoritario” le dice a la fe original: *“¡Hereje! ¡Eres anatema!”*

¿Seguirá usted a la mayoría? O bien, digan lo que digan, ¿practicará el cristianismo original de aquella “manada pequeña”: El cristianismo que se encuentra en la Biblia? 



Para una mayor comprensión de este tema, solicite y estudie nuestro folleto gratuito:

Restauración del cristianismo original

al correo: viviente@lcg.org
o puede descargarlo desde nuestro sitio en la red:
www.mundomanana.org

na”. ¡Pero atención! Cuando Martin menciona “doctrinas cardinales”, se refiere a la ortodoxia que se produjo *después del primer siglo* y que más tarde se codificó bajo la autoridad de la Iglesia Católica. La mayoría de los historiadores, tanto eclesiásticos como seculares, así lo entienden.

Varios comentaristas de prestigio se abstienen de decir que un grupo religioso tiene que ser *dañino* para tildarse de “culto” o de secta. Basta que sea *diferente*. Es irónico que

El Mundo de Mañana
Apartado 234
6151 Santa Ana 2000
Costa Rica

NO PRIORITARIO
NON PRIORITAIRE



Visite nuestro sitio en la red:
www.mundomanana.org

Correo:
viviente@lcg.org